

Nosotros (anotaciones)

1. La controvertida publicación de la novela

Pese a haber sido escrita originalmente en ruso, en 1920, fue publicada por primera vez en inglés en 1924 (en Estados Unidos) y más tarde en francés. Esta obra estuvo prohibida en la URSS hasta 1988, donde salió a la luz al mismo tiempo que *1984*. Al año siguiente, fue publicada en una edición conjunta con un Mundo Feliz.

2. Evgueni I. Zamiátin

Zamiatin fue un brillante ingeniero naval, que estuvo dedicado a la construcción de buques en Gran Bretaña. Estudió en el Instituto Politécnico de San Petersburgo. Simpatizante del partido bolchevique desde sus inicios. Descartó la posibilidad de quedarse trabajando en el Instituto Politécnico en calidad de profesor, prefiriendo alternar sus publicaciones técnicas con sus primeras narraciones de ficción. En 1916, las autoridades zaristas censuran una de sus novelas, “En el quinto infierno”, de marcado carácter militar y durante el transcurso de la I Guerra Mundial es enviado a Inglaterra a construir buques rompehielos. Como curiosidad, los planos de su nave favorita, el Alexander Nevski (más tarde rebautizado como Lenin) llevan la peculiar firma de D-503, I-330 y O-90.

En 1917 regresó a Rusia. Algunas de sus obras llegan a ser representadas en los teatros durante la primera fase de la NEP (Nueva Política Económica de la URSS), pero su permisividad se acaba y la edición de *Nosotros* es censurada.

Aunque la novela no había sido publicada en la Unión Soviética, Zamiatin se había atrevido a leerla en una asamblea de la Unión de Escritores. Aquello levantó revuelo y admiración entre los autores que pudieron escucharla, poniéndose en circulación varias copias manuscritas de la obra en los círculos intelectuales de Moscú y San Petersburgo. Aquello no llamó la atención de los censores, al menos no hasta que apareció en la revista checa *Voilia Rossii* (en la que se había disfrazado su estilo para proteger a Zamiatin). La prensa comunista soviética hizo saltar las alarmas, ofendida por el hecho de que el escritor se hubiera atrevido a desafiar fuera de sus fronteras a las autoridades del país. Se inició entonces un proceso de persecución hacia el escritor, todos los artistas e intelectuales del afines al Partido Comunista cargaron con saña contra él. Zamiatin fue condenado por la Unión de Escritores Soviéticos. A cuya membresía renunció diciendo “*Encuentro imposible pertenecer a una organización literaria que, aunque sea de manera indirecta, toma parte en la persecución de uno de sus miembros*”. También tuvo que dejar todos sus cargos profesionales y académicos.

Agobiado por la imposibilidad de poder seguir desarrollando su profesión de escritor, escribe una carta al mismísimo Stalin rogándole obtener permiso para abandonar la Unión Soviética junto a su esposa.

En la carta, Zamiatin expone la persecución a la que ha sido sometida su obra, hasta el punto de ser temido por editores de todo el país, lo cual imposibilita que pueda seguir ejerciendo como escritor. Expone que siendo la expulsión del país el escalón inferior a la pena de muerte en el código penal soviético, y no creyendo que la muerte literaria es un castigo injusto, pide su conmutación por la expulsión de la URSS.

Se le concede la autorización para marcharse del país. Tras una primera estancia en Praga, se establece en París donde continúa escribiendo, pero la dureza del exilio y las noticias que le llegaban de la URSS -donde todas sus obras habían sido proscritas, y se había prohibido cualquier mención expresa de su nombre- debilitaron aceleradamente su salud y le produjeron una grave afección cardíaca que le llevó a la tumba en 1937. En ningún rotativo soviético apareció la más mínima reseña de su muerte, y ni siquiera sus amigos más íntimos o sus discípulos más destacados tuvieron ocasión de enviar una nota de pésame a su viuda. El odio acumulado contra Zamiatin en los medios oficiales alcanzó tales proporciones, que su obra continuó excluida de las historias de la literatura y de los cursos, programas y manuales universitarios hasta finales del siglo XX, sin que la mayor parte de los jóvenes lectores soviéticos de dicha centuria tuvieran noticia de la existencia de uno de los mayores escritores en lengua rusa de todos los tiempos.

3. ¿En qué se inspiró Orwell para escribir 1984?

George Orwell no dudó en reconocer el entusiasmo que le produjo la lectura de *Nosotros*. De hecho, se sabe que lo hizo en francés, al no haber conseguido una edición inglesa. Orwell consideraba que esta obra era superior a la de Huxley y se sorprendía de que hubiera pasado desapercibida.

“Zamiatin capta de manera intuitiva el lado irracional del totalitarismo -sacrificio humano, crueldad como fin en sí mismo - eso hace Nosotros superior a Un Mundo Feliz.”

- **El protagonista**
 - Tanto Winston Smith como D-503 son miembros activos de la sociedad distópica. D-503 es el ingeniero a cargo de la construcción de la Integral, mientras que Winston es un funcionario del Ministerio de la Verdad. Sus puestos les proporcionan una posición de algún modo estratégica.
- **El líder**
 - El Gran Hermano / El Benefactor. Una figura omnipresente que todo lo ve. El máximo exponente del Estado.
- **La privacidad**
 - Tanto Orwell con su telepantalla como Zamiatin con sus casas de cristal coinciden en un mismo punto: el individuo de su distopía carece de privacidad, pues esta pasa a ser posesión del Estado.
- **La sexualidad**
 - Zamiatin hace uso de los billetes rosas, Orwell de un control del matrimonio por parte del Estado. En ambos casos, el sexo está

permitido bajo el control estatal. El individuo no es sexualmente libre.

- **Las matemáticas**
 - $2+2=5$ / raíz cuadrada de menos 1.
- **Control del tiempo**
 - En ambas sociedades, ya sea mediante la Tabla de los Horarios (Zamiatin) o mediante horarios marcados por la telepantalla, el tiempo de los miembros de la misma está controlado por el Estado.
- **La libertad**
 - La libertad es la esclavitud/ "Si la libertad del hombre es cero, entonces no comete delitos."
 - Curioso que ambos autores hagan hincapié en un mismo concepto: la libertad. Mientras Zamiatin reduce la libertad del hombre a cero para salvaguardarlo del crimen, Orwell establece que la única forma de libertad para el individuo es la esclavitud, ya que solo existe la libertad de la masa, guiada siempre por el Gran Hermano.
- **El colectivismo**
 - Ambos autores recurren al colectivismo, visualmente representado por la uniformidad de los ciudadanos del Estado. Aunque, a diferencia de Zamiatin, Orwell sí establece diferentes rangos sociales (partido interior, partido exterior y proles).
- **Fuerzas del orden**
 - La policía del pensamiento / los guardianes.
- **Refugio**
 - Para Orwell el cuarto que Winston alquila, para Zamiatin la Casa Antigua. Ambos crean un sitio "seguro" para sus protagonistas, un lugar libre del control continuo del Estado.
- **Castigo**
 - El auditorium 112 (La Máquina del Benefactor)/ la habitación 101. Curiosamente la primera referencia hace alusión a la celda en la que Zamiatin llegó a estar preso en dos ocasiones y la segunda al despacho de Orwell en la BBC durante la II Guerra Mundial.
- **La redención del protagonista**
 - ¿Cómo acabar con quien se rebela contra el Estado único, contra el Gran Hermano? La redención no pasa por el miedo. No se trata de un acto de cobardía o de sometimiento. Aunque ambos autores coinciden en un mismo punto: es necesario que la oveja descarriada vuelva de manera voluntaria al redil, lo manifiestan de maneras distintas: para Orwell la redención parte del individuo, como un acto de entrega total y absoluta al líder, al Gran Hermano. Para Zamiatin es una entrega más física, una intervención quirúrgica que elimina el alma, la parte más "humana", más individual del sujeto.
 - Aunque, para Zamiatin a diferencia de Orwell, I-330 no se rompe de la manera en que Julia lo hace y no dice ni una sola palabra, pese a ser torturada.

- **Vaporización**

- ¿Podría la vaporización de Orwell, más allá de *Nosotros*, haberse basado en la propia vida de Zamiatin? Recordemos que la Unión Soviética condenó al autor a una muerte literaria, prohibiendo toda su obra durante años y omitiendo la existencia del escritor, pese a haber sido uno de los más importantes de la historia literaria del país. ¿No es acaso el mismo concepto que Orwell refleja en 1984: la muerte más absoluta del individuo pasa por la negación de su propia existencia?

4. ¿Encontró Huxley inspiración en *Nosotros* para escribir *Un mundo feliz*?

Pese a que Huxley siempre lo negó, se aprecian ciertas similitudes entre ambas obras que conviene señalar. De hecho, Orwell llegó a mencionar sus sospechas al respecto.

- Zamiatin recurre a la figura de Frederick Taylor, creador del Taylorismo (pensamiento que propone la completa eliminación los movimientos innecesarios de los obreros con el deseo de aprovechar al máximo el potencial productivo de la industria), cuya finalidad no deja de ser la misma que la del Fordismo: una reducción de costes, aunque en el caso de Taylor esta repercute en el trabajo y en el de Ford en la expansión de mercado (cantidad de producto producida). En ambos casos, en las novelas se admira a estas dos importantes figuras de la industrialización.
- El sexo como diversión, la banalización de las relaciones humanas, amor programado y recreado artificialmente frente a sentimientos reales.
- El raciocinio contra los instintos primitivos como eje motor de la obra.
- También existe la figura del refugio, en este caso representado por La Reserva.
- En ambas novelas existe un elemento que impide al individuo ser feliz. Para Huxley es la inteligencia, para Zamiatin los sentimientos (el alma).

5. Simbología matemática

- **Las matemáticas en la novela**

El hecho de que Zamiatin fuera ingeniero, al igual que D-503, el protagonista, hace que la novela esté repleta de referencias matemáticas en forma de metáforas que tratan de explicar otros conceptos. Fracciones, funciones, geometría, derivadas, ecuaciones... todo, en una sociedad formada por números hasta el amor es una función, una función de la muerte.

El Estado Único encuentra la perfección a través de las matemáticas, pese a que estas poseen aspectos irracionales. En una sociedad en la que la imaginación se extirpa quirúrgicamente, todo se basa en las ciencias exactas, aun cuando estas manejan conceptos como los números imaginarios.

Los personajes de la novela obedecen a una lógica sencilla: los de mujeres empiezan por consonante y son pares, los de hombre empiezan por consonante y son impares. Además, cada letra alude a características físicas del personaje (rechoncha y simplona como O, alta y esbelta es I, cuerpo curvado S...)

De modo que ya no existe ninguna base para la envidia, pues el denominador de la fracción de la felicidad está reducido a cero, mientras la fracción se torna en infinita. Lo que en nuestros antepasados era motivo y fuente de incontables e injustificadas tragedias, lo hemos transformado en una función agradablemente placentera y armoniosa.

¿Es que existen realmente todas estas sandeces del amor y de los celos en forma tan realista como la de los libros de nuestros antepasados? ¿Y esto ha de sucederme a mí precisamente? ¿Precisamente a mí? Pero si sólo estoy constituido por igualdades, ecuaciones, fórmulas y cifras... Y ahora, de repente, me ocurre esto.

Delimitación..., ésta es una palabra a la que no temo, pues la labor de algo superior que posee el hombre, la labor y el trabajo del hombre sano, reside en un constante tender a limitar lo infinito, y en dividirlo y desintegrarlo en unas porciones fácilmente captables, es decir, partirlo en diferenciales. En esto reside la sublime belleza de mi especialidad, las matemáticas. Y en cambio a ella, a aquella I, le falta toda comprensión para esta hermosura. Esto es, desde luego, una asociación meramente casual.

Cuando se quiere determinar la importancia real de una función, hay que llegar hasta su valor y resistencia límite; esto es absolutamente evidente. De modo que mi ridículo «disolverse en el cosmos» del que hablé ayer no es otra cosa, cuando se le quiere captar en una línea, que la muerte. Pues la muerte es la disolución total del yo en el cosmos. De ello se deduce: si el amor es designado con la letra L, la muerte con T, entonces $L = f(T)$, lo cual significa que el amor es una función de la muerte...

-> para que esto fuera matemáticamente correcto, T debería ser una variable. y por tanto, estar escrita en minúscula.

A lo largo de la novela, resulta evidente que los MEPHIS (los líderes de la revolución, opositores al Estado) tienen un entendimiento mucho más profundo de las matemáticas y de sus consecuencias empíricas que aquellos que apoyan al Estado Único., que resulta ser matemáticamente ingenuo e ignorante.

Atendiendo a los nombres de los matemáticos mencionados en el texto, todos son bastante antiguos (Euclides, Pitágoras - antigua Grecia, Newton, MacLaurin, Brook Taylor - pese a que durante todo el libro se refiere a Frederick Taylor, el padre de la eficiencia industrial, cuando D-503 menciona las fórmulas de Taylor se refiere a este matemático del s.18, conocido por las series de Taylor, una aproximación de funciones mediante una serie de potencias o suma de potencias enteras de polinomios)

Además, no se cita ningún nombre o número desde la guerra de los 200 años y la fundación del Estado Único, por lo que se deduce que toda la ciencia y pensamiento matemático del Estado Único depende por completo de los fundamentos teóricos de otras eras y culturas, siendo incapaces de producirlos por sí mismos. Obtenemos la

misma conclusión de la imposibilidad del Estado Único de completar la tabla Taylor de actividades diarias, eliminando de ella las horas personales.

Los miembros de MEPHI, sin embargo, están versados en conceptos avanzados, como los números transfinitos, funciones infinitas y espacios n-dimensionales. De hecho, I-330 recurre a dichos conceptos para justificar su revolución. Además, ella parece querer liberar el pensamiento matemático de las ataduras impuestas por el Estado Único.

Relevante también que D-503 relacione todas las nociones avanzadas como los números complejos e imaginarios, las ecuaciones de la curva y demás con los MEPHIS.

El símbolo de la irracionalidad en la novela de Zamiatin (i) es una parte fundamental del sistema de números imaginarios, los cuales no rechazan, sino que se incluyen en el sistema de números reales. Con esto, Zamiatin insinúa que la irracionalidad es inherente al hombre y que debe ser integrada con la racionalidad en un hombre completo.

- **Raíz cuadrada de menos uno**

Pero, si algo brilla con luz propia en el universo matemático de D-503, es ella: la raíz cuadrada de menos 1. Los números complejos se dividen en dos: reales e imaginarios. Los [reales](#) son la inmensa mayoría de los números, los que todos conocemos y algunos que si no has estudiado matemáticas puede que ni te suenen. Los [imaginarios](#) son todos aquellos números que no tienen parte real. O, cómo decía [Gottfried Leibniz](#), **un número situado a medio camino entre la existencia y la no existencia. De hecho, Leonard Euler le dio a i el nombre de imaginario de manera despectiva, dando a entender que no tenía una existencia real.**

Hay una simbología clara en el hecho de que la raíz cuadrada de menos 1 se represente matemáticamente con la letra i, siendo I-330 el nombre de la protagonista de la novela, la mujer (el número femenino) que hace que D-503 se plantee su existencia dentro de los números reales. En realidad, Zamiatin trata de hacer una asociación entre la parte imaginaria de un número complejo (+i) y la imaginación (el alma). Partiendo de la base de que todos somos números complejos, sólo que a algunos se les ha anulado la parte imaginaria mediante imposiciones externas o manipulación, multiplicándola por cero, pudiendo ver tan sólo la parte real.

«Antes no había pertenecido a nadie», es lo que se me ocurre pensar; pero ahora ya no vivo en nuestro mundo racional, sino en el viejo, fantástico... En el de la raíz de -1.

«A toda ecuación, a cada figura geométrica, corresponde una línea curva o un cuerpo. Para las fórmulas irracionales, la raíz cuadrada de -1, no conocemos ningún cuerpo proporcional, puesto que no lo podemos ver...

-> esto no es correcto, puesto que para representar un número imaginario sólo sería necesario utilizar el eje de coordenadas j (imaginario)

En esta frase D-503 expone la evidencia sobre *i*: no pertenece al Nosotros. *I*, como número imaginario, no se engloba dentro de la tonelada, dentro del conjunto de números reales que conforma el Estado Único. *Y*, por tanto, no existe... porque no se puede ver.

Pero hay algo más en todo esto: en realidad, los números imaginarios no son irracionales. Los números irracionales forman parte del conjunto de números reales (rationales e irracionales), pero D-503 insiste a lo largo de la novela en este término, aunque matemáticamente es incorrecto, caracterizando la contradicción de un Estado que se dice perfecto por estar basado en la precisión absoluta de las matemáticas, aun cuando estas albergan también irracionalidad. Las matemáticas necesitan “imaginación”, cosa que D-503 no tiene y esto podría haber sido una manera intencionada de Zamiatin de demostrar que el ingeniero de la Integral, debido a las limitaciones de su racionalismo, es un mal ingeniero y que, como tal, comete errores. La mutilación que el Estado Único ha hecho de sus “números”, extirpando su imaginación repercute, de algún modo en sus racionales matemáticas. De hecho, no creo que sea casualidad que el libro termine sin que el lector llegue nunca a saber si la Integral ha logrado cumplir con su propósito.

6. El gramo contra la tonelada

Imaginémonos dos balanzas, una de las cuales contiene un gramo y la otra una tonelada; es como si en una estuviera el «yo» y en la otra el «nosotros» del Estado único. Consentir al «yo» cualquier derecho frente al Estado único sería lo mismo que mantener el criterio de que un gramo pueda equivaler a una tonelada. De ello se llega a la siguiente conclusión: la tonelada tiene derechos, y el gramo deberes, y el único camino natural de la nada a la magnitud es: olvidar que sólo eres un gramo y sentirte como una millonésima parte de la tonelada.

Es difícil explicarlo mejor que D-503. El Estado Único es claramente colectivista. Puede que influido por su simpatía inicial por los bolcheviques y su posterior descontento con los mismos.

Ya en su obra teatral *Los fuegos de Santo Domingo* fue interpretada por el régimen comunista como una metáfora peligrosa de la propia política represiva bolchevique frente a herejes. Su publicación y estreno, junto a su artículo *Tengo miedo*, de la misma época e incluido en este libro, fueron el detonante de las antipatías del régimen por un escritor hasta entonces totalmente identificado con el proceso revolucionario soviético.

En este fragmento, D-503 nos insta a aceptar el Nosotros, renunciando al Yo. La principal fortaleza de Estado Único es, precisamente, su unidad. El haber eliminado la figura del gramo lo convierte en una tonelada, capaz de aplastar cualquier indicio rebelde con su peso.

Podríamos aplicar esto, también, al terreno de las religiones u otras organizaciones que anulan la voluntad de sus seguidores. De hecho, en un fragmento del libro D-503 se burla de la religión.

*Existen ideas que parecen un recipiente de barro y otras que se diría que están hechas para la eternidad, de oro o de un cristal extraordinariamente precioso. Para determinar el material de una idea, solamente hace falta rociarla con un determinado ácido de efecto fulminante. Uno de estos ácidos ya era conocido por nuestros antepasados, el [reductio ad finem](#). Creo que así lo llamaban entonces; pero temían este veneno, pues preferían ver algo palpable, fuese lo que fuese; **preferían un cielo de juguete a la nada azul**. Nosotros, en cambio, gracias al Protector, somos unos seres adultos y maduros que no necesitamos juguetes.*

He encontrado varios artículos en los que se argumenta que Nosotros podría tratar de representar el Génesis (Antigua Testamento). Sería I-330 la serpiente que seduce a D-503 para rebelarse contra el Estado Único, probando la manzana prohibida (la libertad más allá del Muro Verde).

7. Elementos distópicos

Es Nosotros la primera distopía pura escrita. Existieron distopías antes (El talón de hierro de Jack London, La máquina de tiempo de HG Wells) pero no se ocupan tanto por explicar a fondo un sistema socio-político complejo como lo hace *Nosotros*. En ella, el argumento gira alrededor de unas condiciones sociales, legales y políticas contra las que el protagonista se rebela, igual que ocurrirá algunas décadas más tarde en *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley, en *1984* de George Orwell, o en *Fahrenheit 451* de [Ray Bradbury](#). La ventaja de Huxley, Bradbury y Orwell es que ellos sí tuvieron los espejos del nazismo, el fascismo y el estalinismo frente a los que colocar a sus personajes cuando escribieron sus distopías. No obstante, cuando se escribió *Nosotros*, Lenin llevaba unos años en el poder y la tendencia de su mandato era intuíble.

- Sociedad totalitaria.
- Detonante: I-330
- Un pequeño acto de rebeldía como signo de cambio: en el caso de D-530, la no denuncia de las actividades ilegales cometidas por I-330 en su presencia.
- Estado futuro que el sistema de gobierno asegura perfecto, pero que en realidad se asienta sobre la eliminación de los elementos de libertad o humanidad que definen al ser humano
- Pérdida de la individualidad en favor de la conciencia colectiva: La premisa de toda sociedad distópica es despojar al individuo de cualquier necesidad de rebelarse contra el sistema, una de las formas más sencillas de hacer esto es haciéndole sentir parte del sistema, miembro de un conjunto. El todo siempre es más que la suma de sus partes y la colectividad que ofrece el Estado otorga una seguridad, una sensación de pertenencia que crea un fuerte vínculo entre los miembros del mismo.
- Sociedad limitada de manera física (el Muro Verde).
- Revoluciones controladas desde el inicio.
- Redención del individuo y sometimiento.

8. Peculiaridades del Estado Único

Curiosamente y al contrario de lo que sucede en distopías posteriores, Zamiatin proporciona muy pocos datos sobre el Estado Único y, aún así, lo poco que sabemos de él es capaz de dibujarlo perfectamente en la imaginación del lector.

- Casas de cristal
- Ciudad encerrada tras un muro verde.
- Líder absoluto: el Benefactor.
- Uniformes.
- Tabla de Leyes: estructuración del tiempo de los individuos de la sociedad.
- Alimentación.
- Control de la sexualidad.
- La muerte como acto público: Auditorio 112.

9. ¿En qué inspiró Zamiatin la novela? Contexto histórico.

La novela fue escrita entre 1920 y 1921 en Rusia. El Imperio Ruso acababa de caer en la revolución de 1917 y el país había sido gobernado por el Gobierno provisional Ruso (una serie de sucesivos gabinetes, principalmente de coalición entre políticos liberales y socialistas moderados). A finales de ese mismo año, los bolcheviques se habían hecho con el poder, tras la revolución de Octubre, con Lenin a la cabeza (aunque la URSS no sería fundada hasta noviembre de 1922).

La I Guerra Mundial acababa de finalizar y el tratado de Versalles ya había sido firmado (1919).

Por lo que nos encontramos con una Europa devastada por la guerra y una Rusia gobernada por un Lenin recién llegado al poder cuando Zamiatin empieza a escribir su novela. No es de extrañar, por tanto, que el título de la obra sea, precisamente, “Nosotros”, pues los bolcheviques tenían una ideología comunista. Sin embargo, tal como Orwell señala, es muy improbable que el libro se escribiera como crítica al gobierno de Lenin, pues Zamiatin apenas había tenido tiempo de vivirlo. Había sido encarcelado dos veces: primero por el régimen zarista (1906) y después por los bolcheviques (1922, después de que escribiera *Nosotros*).

Orwell publicaba en el diario londinense *Tribune*, en 1946 (un año antes de que empezara a escribir *1984*), una reseña sobre *Nosotros* en la que elogiaba la novela y señalaba los motivos que, según él, creía que habían llevado a su censura.

“Pudiera ser, sin embargo, que Zamiatin no pretendiera que el régimen soviético fuera el objetivo principal de su sátira. Habiéndose escrito poco antes de la muerte de Lenin, él no podría haber tenido al dictador Stalin en mente y las condiciones de Rusia en 1923 no eran como para que alguien se rebelara contra ellos. Zamiatin parece no estar apuntando a ningún país en particular, salvo aquellos que pretendían una sociedad industrial (...) Es evidente que tenía inclinación hacia lo primitivo. Apresado por el Gobierno zarista en 1906 [por participar activamente en la revolución de Octubre de 1905] y después por los bolcheviques en 1922 en el mismo pasillo de la misma prisión (celda 112), él despreciaba los regímenes políticos en los que había vivido, pero este libro no es una simple protesta. Es un estudio de la Máquina, el genio que el hombre, sin pensar, ha dejado salir de la botella y no puede volver a meter dentro”

No en vano, en el libro se hace referencia abiertamente al Se trata de una organización científica del trabajo, que motivó numerosas huelgas y descontento generalizado entre el proletariado, dado que conllevaba la bajada de salarios. Para Taylor, el hombre es, por naturaleza, perezoso e intenta escudarse en ello para realizar lentamente su trabajo haciendo creer al empresario que está dando lo mejor de sí. De ahí que se deben medir los tiempos y los movimientos de estos trabajadores para estudiarlos y encontrar la mejor combinación de movimientos musculares para elevar la producción.

Es evidente que la conversión de las personas en números en el Estado Único de Nosotros responde a esta ideología, siendo una clara crítica de los métodos de organización científica del trabajo, haciendo hincapié en especialmente en la racionalización de los sentimientos humanos, despojando a la humanidad de su esencia: los sentimientos, para convertirlos en matemáticas, números... aun cuando, incluso las matemáticas, tienen una parte irracional. Se trata de la mecanización del ser humano, visualmente reflejada en la descripción de la rutina del Estado Único, en la que todos los números realizan las actividades cotidianas al mismo tiempo, siguiendo la Tabla de la Ley.

10. ¿Vivimos en la sociedad que imaginó Zamiatin?

- **Casas de cristal:** No de manera literal, pero sí conceptual. Zamiatin explica en su obra que las fachadas de cristal protegen a los habitantes del Estado Único. Privacidad a cambio de seguridad. ¿No es acaso lo que hemos estado viviendo estos días? -> la policía británica quiere prohibir aplicaciones parecidas a Whatsapp.
- **Si la libertad del hombre es cero, entonces no comete delitos.** -> nuevo código penal que prohíbe cualquier protesta.
- Comida eficiente.
- La ciudad encerrada tras un muro: cierre de fronteras propuesto por Le Penn tras los atentados de Charlie Hebdo, Muro de Berlin 1961.

11. Nosotros: ¿distopía o historia de amor?

D-503 es un ingeniero, como él mismo se define “*constituido por igualdades, ecuaciones, fórmulas y cifras*”. Al inicio de la novela, ferviente admirador del sistema y del Benefactor, que no duda en ensalzar las virtudes del Estado Único con pasión. De hecho, el diario surge de un intento de cumplir con el mismo, difundiendo las bondades del Estado Único a posibles lectores ajenos a él. D-503 no se plantea en ningún momento infringir las normas por disconformidad con las mismas, por convicciones propias, inquietudes políticas o una reflexión moral. No, si D-503 infringe la ley es por una razón mucho más “humana”: el amor.

¿Amor? Quizás sea más acertado denominarlo pasión, pues es lo que parece despertar I-330 en nuestro protagonista. Ella, un número femenino con el que se encuentra por casualidad (o eso nos cuenta esta narración en primera persona) le arrastra, sin que él pueda ni quiera hacer nada por evitarlo, hacia la insurrección. Incluso, llegados al final de la novela, D-503 recupera la “cordura” tras la operación que extirpa su imaginación, siendo I la representación de ese número imaginario que es la raíz cuadrada de -1, la cirugía parece extirpar a la propia I de los

sentimientos de D-503, volviendo a convertirle en el ciudadano numéricamente ejemplar, en el número racional que en el fondo siempre fue.

12. ¿Podría estar el Estado Único de Nosotros basado en los Pitagóricos?

El pitagorismo era el movimiento esotérico, metafísico, filosófico, científico y religioso fundado en el siglo V a. C. por Pitágoras de Samos y sus seguidores, los pitagóricos. Estos formaban la Escuela pitagórica, que era una secta griega de astrónomos, músicos, matemáticos y filósofos, que creían que todas las cosas son, en esencia, números.

Este movimiento descubrió los números irracionales, descubrimiento que mantuvieron en secreto. Se cree que el pitagórico Hipaso de Metaponto reveló el secreto y, según la leyenda, fue ahogado por no mantenerlo.

En el libro, D-503 alaba la Tabla de Multiplicación por ser un “icono que nunca falla”. Él habla de la “belleza paralelepéda” y se refiere al Benefactor como “El número de los números”.

Según la leyenda, el propio Pitágoras se adjudicó un estado de semi divinidad. Pitágoras creía en la unidad de todas las cosas. Esto se refleja en la geometricidad del Estado. La ciudad es un muro Verde circular, los edificios de cristal son rectangulares, D-503 hace referencias frecuentes a las formas geométricas del resto de personajes de la novela...

Los Pitagóricos identificaban el número uno con la razón. “La razón sólo la puede producir entero consistente”. El Estado Único contribuye a reforzar la Unidad estandarizando todas las actividades acorde a la Tabla de Ley o con el día de la Unanimidad.

La Tabla de los conceptos opuestos que proponen los Pitagóricos podría encajar en el conflicto que mantiene D-503 entre su lealtad al Estado Único e I-330. De hecho, ambas sociedades presentan una tendencia a partir el mundo en opuestos: Limitado e ilimitado (finito e infinito, en We); par e impar (masculino y femenino en We)...